

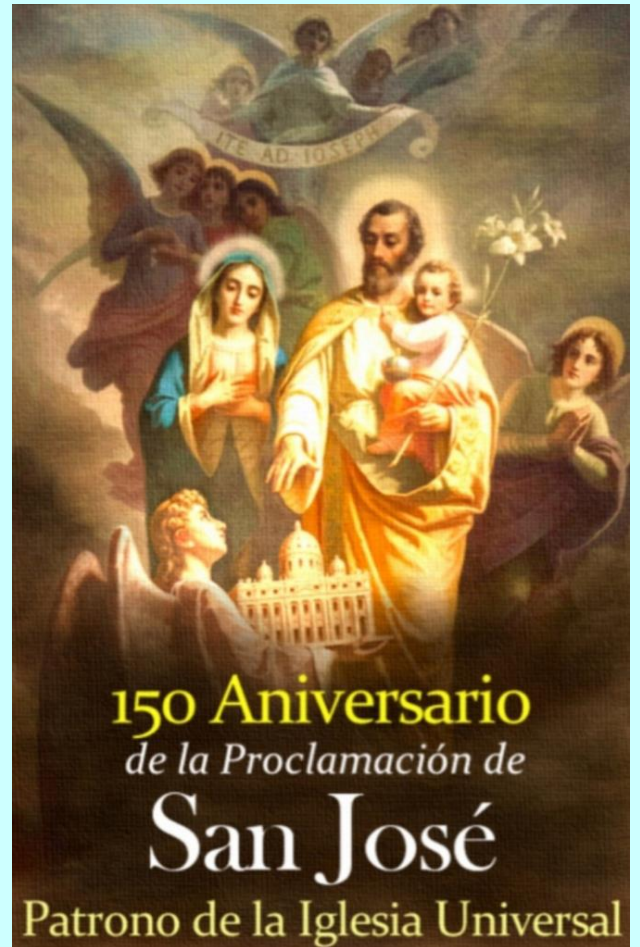
Ejercicio de los SIETE DOMINGOS en honor de los dolores y gozos de SAN JOSÉ

Año de San José: 2021

Toda la vida de San José fue un acto continuo de fe y obediencia en las circunstancias más difíciles y oscuras que tiene la vida.

Él es al pie de la letra "el administrador fiel y solícito a quien el Señor ha puesto al frente de su familia" (Lc 12, 42). Desde tiempo inmemorial, la Iglesia lo ha venido venerando e invocando como continuador en ella de la misión iniciada por Jesús.

En los momentos de noche oscura, el ejemplo de José es un estímulo inquebrantable para la aceptación, sin reservas, de la voluntad de Dios. Para propiciar esa veneración e imitación y para solicitar su ayuda, disponen a continuación del siempre actual Ejercicio de los siete Dolores y Gozos en honor a San José.



Por la señal de la Santa Cruz...

Acto de contrición: ¡Señor mío, Jesucristo! ...

Ofrecimiento

Glorioso Patriarca San José, eficaz consuelo de los afligidos y seguro refugio de los moribundos; dignaos aceptar el obsequio de este Ejercicio que voy a rezar en memoria de vuestros siete dolores y gozos. Y así como en vuestra feliz muerte, Jesucristo y su madre María os asistieron y consolaron tan amorosamente, así también Vos, asistidme en aquel trance, para que, no faltando yo a la fe, a la esperanza y a la caridad, me haga digno, por los méritos de la sangre de Nuestro Señor Jesucristo y vuestro patrocinio, de la consecución de la vida eterna, y por tanto de vuestra compañía en el Cielo,

Amén.

Oración Final

Oh Dios, que con inefable providencia, os dignasteis elegir al bienaventurado José por esposo de vuestra Santísima Madre, os rogamos nos concedáis tener como intercesor en los cielos al que en la tierra veneramos como protector. Vos que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.



**31 de enero.
PRIMER DOMINGO
con su dolor y gozo**

El dolor: cuando estaba dispuesto a repudiar a su inmaculada esposa.

El gozo: cuando el Arcángel le reveló el sublime misterio de la encarnación.



Oh castísimo esposo de María, glorioso San José, ¡qué aflicción y angustia la de tu corazón en la perplejidad en que estabas sin saber si debías abandonar o no a tu esposa inmaculada! Pero ¡cuál no fue también tu alegría cuando el ángel te reveló el gran misterio de la Encarnación!

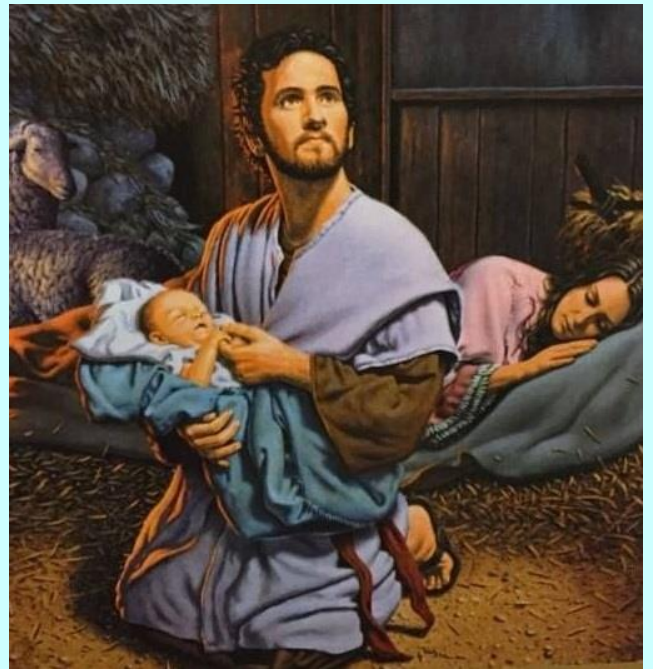
Por este dolor y este gozo, acompáñanos siempre, ¡ayúdanos!, en nuestras grandes o pequeñas noches oscuras del alma, cuando no entendamos los designios de Dios o no sepamos descubrir su amabilísima Voluntad en los sucesos de cada día. Ayúdanos a ser humildes, a permanecer en oración, hasta de noche, en sueños, para que -fieles- alcancemos la gracia de la perseverancia final. Que agradezcamos al Señor cada instante de nuestra existencia, seguros de que pase lo que pase siempre aguarda una tarea importante que cumplir en la obra de la Redención.

San José, nuestro Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave y Gloria.

7 de febrero.
SEGUNDO DOMINGO
con su dolor y gozo

El dolor: al ver nacer el niño Jesús en la pobreza.

El gozo: al escuchar la armonía del coro de los ángeles y observar la gloria de esa noche.



Oh bienaventurado patriarca, glorioso San José, escogido para ser padre adoptivo del Hijo de Dios hecho hombre: el dolor que sentisteis viendo nacer al niño Jesús en tan gran pobreza se cambió de pronto en alegría celestial al oír el armonioso concierto de los ángeles y al contemplar las maravillas de aquella noche tan resplandeciente.

Por este gran dolor, ayúdanos a desprendernos de todas las cosas de la tierra, convencidos de que solo Dios basta. Haz que sepamos seguir a Jesús desde Belén al Calvario, con el sentido sobrenatural y el garbo humano con que tú supiste llevar, con Jesús y María, la cruz que el Señor dispuso para ti.

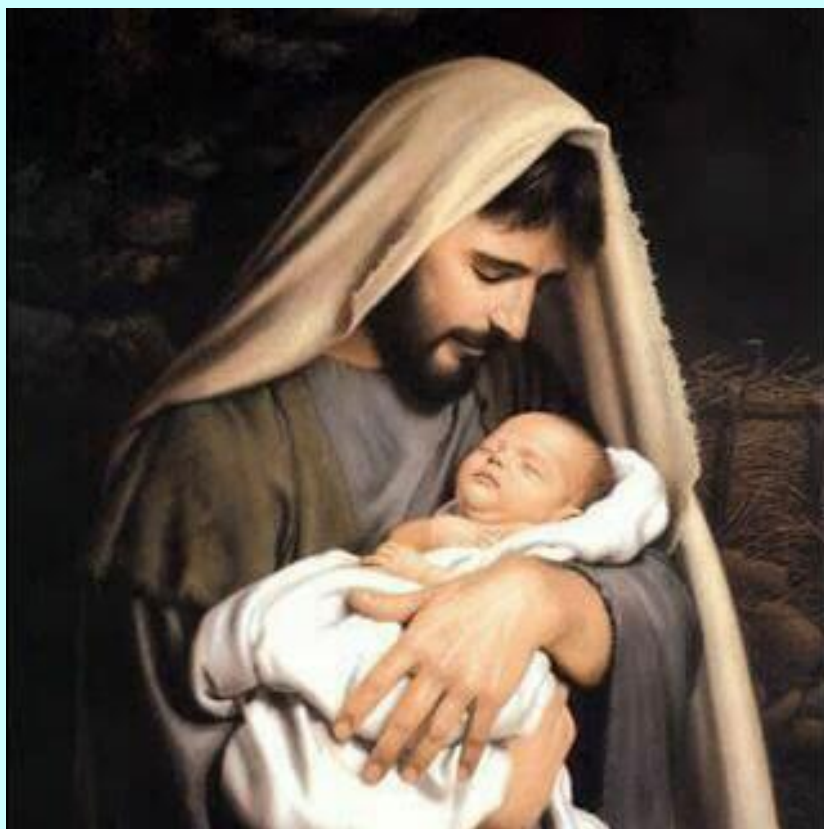
Te pedimos también, por el inmenso gozo que tuviste al ver a Jesús recién nacido, mientras escuchabas el canto de los Ángeles en el cielo, proclamando la gloria de Dios y la paz para los hombres de buena voluntad: ¡Bendice a todos los hijos de la Iglesia de Dios y atiende especialmente a los más necesitados!

¡Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía!
Padrenuestro, Ave y Gloria.

**14 de febrero.
TERCER DOMINGO
con su dolor y gozo**

El dolor: cuando la sangre del niño Salvador fue derramada en su circuncisión.

El gozo: dada con el nombre de Jesús.



Oh ejecutor obedientísimo de las leyes divinas, glorioso San José: la sangre preciosísima que el Redentor Niño derramó en su circuncisión os traspasó el corazón; pero el nombre de Jesús que entonces se le impuso, os confortó y llenó de alegría.

Por este dolor y este gozo alcanzadnos el vivir alejados de todo pecado, a fin de expirar gozosos, con el santísimo nombre de Jesús en el corazón y en los labios.

San José, nuestro Padre y Señor, ruega por nosotros.

¡Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía!

Padrenuestro, Ave y Gloria.

**21 de febrero.
CUARTO DOMINGO
con su dolor y gozo**



El dolor: la profecía de Simeón, al predecir los sufrimientos de Jesús y María.

El gozo: la predicción de la salvación y gloriosa resurrección de innumerables almas.

Oh Santo fidelísimo, que tuvisteis parte en los misterios de nuestra redención, glorioso San José; aunque la profecía de Simeón acerca de los sufrimientos que debían pasar Jesús y María os causó dolor mortal, sin embargo os llenó también de alegría, anunciándoos al mismo tiempo la salvación y resurrección gloriosa que de ahí se seguiría para un gran número de almas.

Por este dolor y por este gozo conseguidnos ser del número de los que, por los méritos de Jesús y la intercesión de la bienaventurada Virgen María, han de resucitar gloriosamente.

San José, nuestro Padre y Señor, ruega por nosotros.
¡Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía!

Padrenuestro, Ave y Gloria.

**28 de febrero.
QUINTO DOMINGO
con su dolor y gozo**



El dolor: en su afán de educar y servir al Hijo del Altísimo, especialmente en el viaje a Egipto.

El gozo: al tener siempre con él a Dios mismo, y viendo la caída de los ídolos de Egipto.

Oh custodio vigilante del Hijo de Dios hecho hombre, glorioso San José, ¡cuánto sufristeis teniendo que alimentar y servir al Hijo del Altísimo, particularmente en vuestra huida a Egipto!, pero cuán grande fue también vuestra alegría teniendo siempre con Vos al mismo Dios y viendo derribados los ídolos de Egipto.

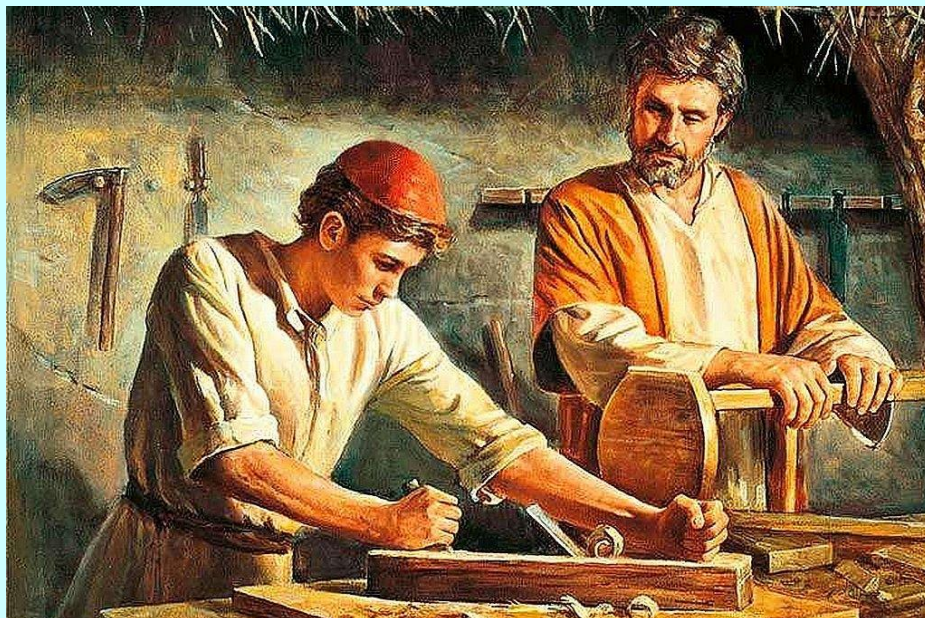
Por este dolor y este gozo, alcanzadnos alejar para siempre de nosotros al demonio, sobre todo huyendo de las ocasiones peligrosas, y derribar de nuestro corazón todo ídolo de afecto terreno, para que, ocupados en servir a Jesús y María, vivamos tan sólo para ellos y muramos gozosos en su amor.

San José, nuestro Padre y Señor, ruega por nosotros.
¡Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía!

Padrenuestro, Ave y Gloria.

**7 de marzo.
SEXTO DOMINGO
con su dolor y gozo**

El dolor: a regresar a su Nazaret por el miedo a Arquelao.



El gozo: al regresar con Jesús de Egipto a Nazaret y la confianza establecida por el Ángel.

Oh ángel de la tierra, glorioso San José, que pudisteis . admirar al Rey de los cielos, sometido a vuestros más mínimos mandatos; aunque la alegría al traerle de Egipto se turbó por temor a Arquelao, sin embargo, tranquilizado luego por el ángel, vivisteis dichoso en Nazaret con Jesús y María.

Por este dolor y este gozo, alcanzadnos la gracia de desterrar de nuestro corazón todo temor nocivo, poseer la paz de conciencia, vivir seguros con Jesús y María y de morir también asistidos por ellos.

San José, nuestro Padre y Señor, ruega por nosotros.
¡Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía!

Padrenuestro, Ave y Gloria.

**14 de marzo.
SÉPTIMO DOMINGO
con su dolor y gozo**



El dolor: cuando sin culpa pierde a Jesús, y lo busca con angustia por tres días.

El gozo: al encontrarlo en medio de los doctores en el Templo.

Oh modelo de toda santidad, glorioso San José, que habiendo perdido sin culpa vuestra al Niño Jesús, le buscasteis durante tres días con profundo dolor, hasta que, lleno de gozo, le hallasteis en el templo, en medio de los doctores.

Por este dolor y este gozo, os suplicamos con palabras salidas del corazón, intercedáis en nuestro favor para que jamás nos suceda perder a Jesús por algún pecado grave. Mas, si por desgracia le perdiéramos, haced que le busquemos con tal dolor que no hallemos sosiego hasta encontrarle benigno sobre todo en nuestra muerte, a fin de ir a gozarle en el cielo y cantar eternamente con Vos sus divinas misericordias.

San José, nuestro Padre y Señor, ruega por nosotros.
¡Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía!

Padrenuestro, Ave y Gloria.

OTROS MATERIALES

Pinchar para escuchar meditación sobre San José: “En el taller de José”

<https://opusdei.org/es-es/article/en-el-taller-de-jose/>

Pinchar para descargar la carta apostólica “Con Corazón de padre”, en diversos formatos.

<https://opusdei.org/es-es/article/san-jose-corazon-padre-carta-apostolica/>

Oraciones y más materiales sobre San José

<http://parroquiasarceorunaybarcenilla.blogspot.com/2021/01/2021-ano-de-san-jose.html>

